Escala Crítica/Columna diaria

*Critican llegada de Roque Villanueva, pero sobre todo de Escobar *Liberación de gasolinas, ¿realmente bajarán los precios en 2016?

*Suicidio y prevención; segunda causa de muerte en jóvenes, Tabasco baja

Víctor M. Sámano Labastida

SIEMPRE se insiste en que los cambios son para mejorar. Ocurre así, por ejemplo, cuando hay expectativas o necesidades de cambios en un gabinete. Cuando un gobierno inicia, por lo general una buena parte de las designaciones obedecen a compromisos de campaña, vínculos amistosos, partidistas, familiares o laborales. Estos nombramientos tienen que pasar la llamada “curva del aprendizaje” y la prueba de la realidad.

La lógica indica que un gobierno debe aspirar a un gabinete de excelencia. Hay equipos que se constituyen para una etapa determinada. Los hay de crisis o para situaciones normales; muchos de estos grupos se integran bajo el esquema de lo que Daniel Cossío Villegas calificó como “el estilo personal de gobernar”, referido específicamente al modelo autoritario de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).

Le comento esto porque apenas el miércoles en la Secretaría de Gobernación se dieron a conocer nueve cambios, dos de ellos sin duda muy polémicos, y que hacen preguntar si los relevos son necesariamente para mejorar el desempeño de un equipo o siguen siendo el pago de cuotas. O de cuates.

Me refiero a la designación de Humberto Roque Villanueva, ex dirigente del PRI y diputado de ese partido, como subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos. Y a la entrega de la subsecretaría de Prevención (del delito) y Participación Ciudadana a Arturo Escobar y Vega, nada menos que ex dirigente del Partido Verde.

En los hechos esas dos subsecretarías son utilizadas más que como instrumentos técnicos de gobierno como herramientas de operación política.

El caso de Escobar y Vega es el que ha resultado más cuestionado. El columnista Salvador García Soto (El Universal) recordó a este personaje se le decomisó en julio de 2009 una maleta con un millón de pesos en efectivo. Pero también, registra el diario Reforma, ese mismo año promovió la candidatura a diputado de Saúl Soliz (El Lince), quien dos años después fue detenido y sentenciado por “tráfico de drogas, extorsión, secuestro y decenas de homicidios en Michoacán y Estado de México”. Escobar rechazó como parte de una “guerra sucia” las imputaciones.

Otro nombramiento que llamó la atención en la dependencia que encabeza Miguel Osorio Chong es el de Ruth Zavaleta, ex diputada por el PRD y delegada en el DF, ahora militante del Partido Verde, como nueva directora general de Participación Ciudadana.

Por cierto que una designación clave, por la prioridad que tiene el tema, es la de Patricia Bugarín al frente de la Comisión Nacional Antisecuestro, que dejó vacante Renato Sales, quien ahora comisionado nacional de Seguridad. Bugarín estuvo vinculada al gobierno perredista del Distrito Federal, aunque siempre en áreas de seguridad.

COMBUSTIBLE Y CRISIS

ENTRE las medidas propuestas para el año próximo por el gobierno federal se cuenta liberación del precio de las gasolinas. Como usted sabe, hasta ahora, el precio del combustible era fijado por el gobierno como una manera de regular el mercado. Y también para asegurarse otros ingresos. Era una medida resultante del monopolio estatal de la extracción y venta del petróleo. Aunque nuestro país dejó desde hace muchos años rezagada su capacidad de refinación del crudo.

Con la reforma energética y la participación de empresas privadas extranjeras en la compra y venta de gasolinas el gobierno estimaba que la liberación del precio de los combustibles se aplicaría en el 2018.

Se afirma que como el precio de la gasolina estará sometido a la ley de la oferta y la demanda, es posible que baje el precio conforme se reduzca su cotización internacional. Y en efecto, lo que pagan los compradores de gasolina en el extranjero se ha reducido, pero a pesar de que el gobierno mexicano compra fuera del país más de la mitad del combustible que se oferta tenemos una de las gasolinas más caras.

En enero de este año, diversos reportes periodísticos indicaron que mientras en Estados Unidos un litro de gasolina se compraba en el equivalente a nueve pesos mexicanos, en nuestro país el precio ya había llegado a 13 pesos con 50 centavos.

Aunque existe mucho optimismo entre los economistas (desde la visión macroeconómica poco accesible para los mortales), que consideran que una mayor competencia permitirá bajar los precios, lamentablemente la experiencia histórica indica que en el mercado lo que sube de precio muy pocas veces tiende a disminuir.

En caso de que efectivamente bajaran los precios de las gasolinas por su liberación, el gobierno recibiría menos ingresos por impuestos. Un dilema.

AL NOVENO LUGAR

SEGURAMENTE usted recordará que Tabasco se ubicó durante varios años entre los estados con mayor porcentaje de suicidios en el país. Entre 2005 y 2006 Tabasco estaba en el primer lugar de suicidios. Varios lustros osciló en la franja de los tres escalones más altos de la tabla.

Las cifras oficiales indican que a pesar de que en la entidad no se ha erradicado esta conducta autodestructiva, sí se ha ido disminuyendo. Se ha logrado de tal manera que el año pasado las muertes por suicidio ya no ubicaron a Tabasco en primer lugar sino en el noveno sitio.

Ahora, con motivo del Día Mundial de Prevención del Suicidio se informó que este fenómeno es actualmente la segunda causa de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años de edad. Afecta en mayor medida a los varones.

Los estados donde se ha concentrado la muerte por suicidio son Quintana Roo, Campeche y Aguascalientes. Así como en Chihuahua, Yucatán, Guanajuato, Nayarit y Sonora. Tabasco, le decía, se ubicó el año pasado en noveno lugar.

Hay estados que tienen una incidencia más baja. Entre estos destacan Baja California y Morelos. Lo mismo que Guerrero y Oaxaca.

Aunque hay muchos factores que explican este fenómeno, la Organización Mundial de la Salud reconoce que la tasa de suicidio es considerada un indicador de la salud mental de su población.

La prevención y el tratamiento adecuado de la depresión, abuso de alcohol y otras sustancias, permite disminuir este tipo de muertes. Por supuesto que se debe mejorar por supuesto el entorno social y familiar. Tanto es así que políticamente es utilizado en el debate contra un gobierno porque hay quienes vinculan la incidencia del suicidio al desempleo, aunque no necesariamente sea un factor determinante.

AGRADEZCO que me acompañe en los tres breves comentarios de Radio Fórmula Tabasco: 7:00, 13:50 y 20:00 horas. (vmsamano@yahoo.com.mx)